

CONDICIONES DE SUSCRICION.

PRECIO: DOS pesetas al mes en toda España.
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos
de correos.

Remitiendo una libranza del Giro Mútuo á la órden
del Administrador de EL RHIN.

No hay períodos determinados de que deben partir
las suscripciones; éstas se admiten empezando cual-
quier día del mes.

El Rhin,

DIARIO DE LA GUERRA.

Madrid.—Miércoles 17 de Agosto.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración: Preciados, 48.
En las principales librerías de Madrid y de provin-
cias.

La correspondencia debe dirigirse al Administra-
dor de EL RHIN, Preciados 48.

TODOS LOS SUSCRITORES TIENEN DERECHO A DIRI-
GIRSE A LA REDACCION PREGUNTAS RELATIVAS A LA
GUERRA, QUE SE LES CONTESTARÁN EN LA SECCION
DESTINADA A ESTE OBJETO.

ADVERTENCIA.

Ayer contenía nuestro *Album* unos
apuntes biográficos del general Mac-
Mahon, y el principio de otros del gene-
ral Moltke; pero quedaron ambos bajo el
epigrafe *Biografía del general Mac-*
Mahon.

Creando nos lo agradecerán los lec-
tores que coleccionen el *Album*, repro-
ducimos el contenido corrigiendo la falta.

SECCION OFICIAL.

REGENCIA DEL REINO.

MINISTERIO DE ESTADO.

La *Gaceta* no publica hoy más despachos
telegráficos del teatro de la guerra que los que
insertamos en nuestra *Ultima hora* de ayer y
el siguiente fechado en

«Bruselas 16 de Agosto, á las dos y treinta y
cinco minutos de la tarde; recibido á las once y
treinta y cinco minutos de la noche.—El ministro
de España al señor ministro de Estado:

«Acaba de recibirse el siguiente telegrama:
«Charny 15 de Agosto.—En la tarde de ayer
el 1.º y 7.º cuerpos de ejército han atacado á las
tropas francesas que se hallaban fuera de Metz.
Después de un sangriento combate los france-
ses han sido rechazados á la ciudad con grandes
pérdidas.

El rey ha hecho hoy un gran reconocimiento,
y ha estado algunas horas entre las dos líneas
de las vanguardias, sin que el enemigo haya he-
cho ninguna demostración.»

Además inserta la siguiente:

RECTIFICACION.

«En la *Gaceta* del 11 se publicó un telegrama de
Marsella del día 10, en que el cónsul de España
anunciaba que aquella plaza había sido declarada en
estado de sitio, y que se había hecho salir para París
el cuerpo de Aduaneros, quedando aquellas costas y
puertos desguarnecidos. Como el despacho venia ci-
frado y la cifra traía varios errores, se omitió el de-
cir en la traducción que sólo había salido una parte
del cuerpo de Aduaneros, y que aquellos puertos y
costas quedaban suficientemente guarnecidos.

Pocos días después algunos periódicos publicaron
como oficial un telegrama del cónsul de España en
Marsella, que no se ha insertado en la *Gaceta*: en
este telegrama se decía que si las autoridades llega-
ban á perder la fuerza material, tenían algunos que
les faltaba también la fuerza moral. Lo que el por su
parte no creía sucediera. Esta última frase, que ex-
plicaba el concepto del telegrama, no apareció en la
copia que publicaron los periódicos, dando lugar á
que se atribuyera al cónsul en Marsella una aprecia-
ción de los sucesos y de la situación de las autorida-
des, que ha estado muy lejos de hacer, como lo prue-
ba el telegrama del mismo cónsul día 14, publicado
en la *Gaceta* del 15, dando cuenta del entusiasmo y
actitud belicosa con que el pueblo de Marsella había
despedido á los batallones de la Guardia móvil que
habían salido de aquella ciudad.»

En vista de esto, nos cabe la satisfacción de
no haber publicado en nuestro número el te-
legrama á que se refiere, por creerlo incom-
pleto ó mal traducido.

El RHIN prefiere no dar noticias á aventu-
rarlas sin una completa seguridad de que son
ciertas.

REVISTA POLITICA DEL DIA.

Pocas son las noticias políticas que podemos
hoy comunicar á nuestros lectores.

Las tentativas de la izquierda de la Cámara
francesa para arrancar el poder de manos de la
emperatriz han fracasado: el Gobierno con-
tinuará organizado como hasta aquí.

Se confirma que el emperador no conserva
participación alguna en la dirección de las
operaciones militares, pues no es creible que
se haya puesto á las órdenes de Bazaine, único
general en jefe del ejército francés.

Al bárbaro decreto de expulsión de los ale-
manes establecidos en Francia, contesta el Go-
bierno prusiano declarando por medio de sus
órganos semi-oficiales que los franceses esta-
blecidos en Prusia continuarán gozando de la
misma protección y derechos que hasta aquí.
Acercá de los movimientos de los ejércitos
anteayer escribíamos lo siguiente:

«Muchas personas entendidas opinan que si Napo-
leon ha conservado su posición en Metz ha sido más
bien por razones políticas que estratégicas; que de-
bió desde un principio haberse retirado á Chalons, y
que aún está á tiempo de verificar este movimiento.
La circunstancia de ser los prusianos tres veces más
en número que los franceses, parece como que abona
esta opinión.

A nosotros nos parece demasiado tarde. Al menor
movimiento retrógrado de los franceses, la caballería
enemiga, fuerte hoy de 70.000 soldados, caerá sobre
ellos como en Forbach, y mejor favorecida por la na-
turalidad del terreno, haría en sus filas destrozos
inauditos.»

El suceso ha confirmado en parte nuestra
predicción. Cuando estas palabras escribíamos,
el general Bazaine, después de hacer un reco-
nocimiento en los alrededores de Metz, del
cual resultó que el enemigo no se dejaba ver
en toda la comarca, había mandado pasar el
ejército á la orilla izquierda del Mosela; esto
es, había comprendido la retirada sobre Verdun.

La mitad del ejército había pasado cuando
la caballería prusiana cargó sobre él. Ambas
huestes se atribuyen la victoria. El Gobierno
francés, sin embargo, ha confesado que los
prusianos han sido rechazados, pero no derro-
tados. La interpretación más favorable á la
causa francesa es que los prusianos se presen-
taron para molestarlos en la retirada y sólo
consiguieron cuando más hacerles perder cua-
tro horas de marcha y algunos centenares de
hombres.

Es dudoso si el emperador ha podido reali-
zar su viaje á Verdun.

Al día siguiente (15) el príncipe heredero,
desde Commercy y Vigneulles, y el príncipe
Federico Carlos desde Briey, sostenidos por el
rey Guillermo, estacionado en Verny, á dos le-
guas Sur de Metz, deben haber caído por am-
bos flancos sobre el ejército francés entre
Metz y Verdun, empeñándose una gran bata-
lla, cuyo resultado esperamos saber de un mo-
mento á otro.

P. S. El emperador ha llegado á Chalons,
es de suponer que acompañado del cuartel ge-
neral. Los prusianos no han conseguido, pues,
cortar la retirada al ejército de Metz é interpo-
nerse entre éste y el campamento de Chalons.

EL CASUS BELLI.

I.

Sospechamos que nuestros lectores han ol-
vidado ya, como nosotros, el frívolo pretexto
que dió margen á Napoleón III para comenzar
contra la Prusia una guerra que tenía declara-
da *in pectore* desde 1866. Hablemos, pues, so-
bre las *verdaderas causas* que han promovido
esa guerra.

Entre ellas entra, á nuestro modo de ver
por buena parte, la necesidad en que se ha vis-
to la dinastía napoleónica de recobrar el vano
y relumbrante prestigio militar, que es el úni-
co título con que se sienta en el trono de una
nación entusiasta y veleidosa; prestigio que
había en gran parte perdido, según demostra-
ban mil signos, y entre otros el número é im-
portancia siempre creciente de los irreconcilia-
bles, á pesar de las candidaturas oficiales.—
Ahora bien; una dinastía que para continuar
oprimiendo al noble pueblo francés necesita
también oprimir al extranjero y hacer caer so-
bre la Europa entera los horrores de la guerra,
está juzgada. Semejante dinastía merece una

intervención colectiva de las naciones civiliza-
das, y que un Congreso europeo la declare
proscrita en nombre del derecho de gentes.

Una multitud de circunstancias coincidían
para persuadir á Napoleón que el momento ac-
tual era el más oportuno para la declaración de
guerra; citemos entre otras la fuerza que, á su
entender, le daba el nuevo plebiscito; la situa-
ción económica y financiera de Francia que,
con una deuda enorme y un déficit creciente,
no podía soportar por más tiempo la carga de
su presupuesto militar en tiempo de paz, y más
que todo la ruina, que al decir de las cámaras
de comercio de Rouen, de Liverpool y de otras,
amenazaba destruir la riqueza de Francia si se
hubiese prolongado algunos años más en ese
estado de paz armada, ó de guerra medio de-
clarada, de desconfianza, de incertidumbre y
de pánico en que Napoleón ha tenido sumida á
Francia y á Europa entera por espacio de más
de cuatro años.

No así Prusia: nación eminentemente mili-
tar desde su origen en el siglo XVIII, más bien
que un Estado parecía un vasto campamento.
La guerra para ella es su estado normal: organi-
zada y constituida para la guerra, todas las
condiciones esenciales de su existencia, y prin-
cipalmente las económicas y financieras, están
dispuestas y arregladas á la medida de este fin.
Un ejército permanente de 1.400.000 hombres
no ha producido déficit en su presupuesto. Y
además Prusia no ha tenido que armarse ex-
clusivamente contra Francia, porque los altos y
gloriosos destinos que tarde ó temprano está
llamada á realizar en el seno mismo de la raza
teutónica y de la patria alemana, le imponen
el deber de no envainar el acero hasta después
de haber cumplido su misión.

Otra de las causas productoras de la guerra
es la ambición que los Bonaparte han sabido
inspirar al pueblo francés de extender sus fron-
teras hasta las orillas del Rhin. Ya en un nú-
mero anterior hemos probado histórica, geo-
gráfica, etnográficamente que la *frontera na-
tural del Rhin* no es más que una frase; que
si Francia posee hace dos siglos una pequeña
parte de esa frontera (la Alsacia) no es sino
por derecho de conquista, como si dijéramos
por el derecho del entuerto; que la frontera
del Bajo Rhin no ha sido jamás la frontera de
la monarquía francesa; que todo el país á la
izquierda del Rhin desde Rotterdam hasta el
lago de Constanza, es eminente y exclusivamen-
te alemán, y que bien mirado, Alemania
tendría más títulos á la frontera del Mosá de
los que Francia puede aducir en pro de su so-
ñada frontera del Rhin.

En una palabra; si la Europa civilizada per-
mitiese á Francia, bajo la garantía de una fra-
se hueca y sin sentido, inventada un día en
un cerebro exaltado por la ambición, el pose-
sionarse de la frontera del Rhin, ¿qué pueblo
podrá considerarse ya seguro dentro de sus
fronteras? Pensemos en esto, nosotros españo-
les, que poseemos ricas provincias enclavadas
en el Pirineo, y las islas Baleares interpuestas
entre Francia y su colonia de Argel, donde úl-
timamente las visitas de Napoleón y sus mar-
iscales parecen haberse repetido con demasia-
da frecuencia.

Los documentos que recientemente han vis-
to la luz pública por orden de M. de Bismark,
pueden darnos una idea del objeto probable
de semejantes visitas.

Pero la causa al parecer primordial del ac-
tual conflicto franco-alemán parece ser el
desmedido engrandecimiento de Prusia bajo
la administración del conde de Bismark. De
este último punto nos ocuparemos más deteni-
damente en nuestro próximo número.

Un alto personaje que ocupa uno de los pri-
meros puestos en el vecino imperio ha dirigido
una carta á un amigo suyo, en la que, tratando
de los acontecimientos de Francia, pinta la si-
tuación como desesperada, enumera los mil y
un obstáculos que se oponen á la marcha del
Gobierno, y resume sus opiniones en estas pa-
labras:

«Para salvar á Francia se necesita un mila-
gro; para salvar al imperio se necesitan dos.»

Segun habrán visto nuestros lectores, se ha
declarado el bloqueo de los puertos del Báltico.
Esta sensible medida, que tanto ha de pes-
ar sobre el comercio de aquellas regiones, tie-
ne poca ó ninguna importancia, mirada bajo el
punto de vista helicoso.

Dado el caso, que lo dudamos, de que lle-
guen á 20.000 hombres las tropas de desem-
barco que lleva la escuadra francesa, este nú-
mero sería insuficiente para hacer ninguna
operación terrestre en la costa. A más es so-
bremanera arriesgado entrar en un país te-
niendo cubierta la retirada por unos buques
que un golpe de mar puede alejar ó destruir.

Si los franceses no intentan desembarcar, la
declaración del bloqueo es la única arma que
les queda. Esta medida puede dañar, pero no
en mucho, á la nación prusiana, cuya frontera
es limitada: sobre quien caen de lleno las des-
gracias inherentes á los bloqueos es sobre las
demás naciones bañadas por el Báltico.

Los marinos franceses en aquellos mares
sólo pueden crear un obstáculo de momento;
de ninguna manera pueden llegar á ser un sé-
rio temor.

En París ha tenido lugar un grave aconteci-
miento, cuyas circunstancias detallan minu-
ciosamente los periódicos llegados hoy.

Un grupo de 40 individuos armados de re-
vólvers y puñales, atacó á las cuatro de la
tarde del último domingo el cuartel de bom-
beros situado en el núm. 157 del *boulevard* de
la Villette. Empezaron por intimar al centinela
que les dejara el paso libre, pues querían apo-
derarse de los fusiles y municiones que había
dentro del cuartel, y al resistirse recibió un
pistolazo que le dejó cadáver en el acto. Un
sargent de ville, que acudió al socorro del
centinela, recibió otro tiro en la región del co-
razón, y fué á caer también muerto al lado del
bombero.

Los bomberos que estaban de guardia en el
cuartel trataron de defenderse desde las ven-
tanas del mismo; pero los sitiadores hicieron
una descarga cerrada y franquearon las puer-
tas, apoderándose, según se asegura, de cua-
tro fusiles chassépot y dos cartucheras, y an-
tes que la tropa hubiese podido atacarles sé-
riamente salieron para dirigirse precipitada-
mente hacia las alturas de la Villette, gritando:
¡Traición! ¡Traición! ¡Viva la República!

Los habitantes del barrio, sorprendidos y
consternados, permanecieron inactivos durante
algunos momentos; pero luego se lanzaron á
perseguir á los autores de la intentona, auxi-
liados por una numerosa sección de *sargent de ville*,
y redujeron á prisión á tres indivi-
duos. Han sido también presos por los agen-
tes de la autoridad cuatro individuos á quienes
se les encontró huyendo con los fusiles sacados
del cuartel de bomberos.

Hay que lamentar varias desgracias, entre
ellas la muerte de una niña de cinco años.

El Figaro, de cuyo periódico tomamos es-
tos detalles, parece dar crédito al rumor de
que los agresores pertenecen á una sociedad
fundada por agentes prusianos.

CUERPO LEGISLATIVO FRANCÉS.

SESION DEL DIA 14 DE AGOSTO.

Abierta la sesion á las dos, continuó la no interrumpida batalla contra los seminaristas, presentando M. Arago una proposicion pidiendo que nadie pudiese refugiarse en estas asociaciones para escapar al servicio de las armas.

M. Girault presenta otra concebida en estos terminos:

«Artículo único. Durante la guerra los seminaristas y demás individuos de asociaciones religiosas estarán sujetos al servicio militar, sin que por motivo alguno pueda eximirseles.»

El orador pronuncia algunas palabras en son de reto para los que se rieron de él en la última sesion y en esta continúan haciéndolo. El Presidente le llama al orden. M. Girault apoya su proposicion en breves frases, que son recibidas con aplauso.

M. Ferry lee un proyecto de ley para exigir el servicio de guerra á los licenciados de diferentes épocas.

M. de Dahmas dice que varios ciudadanos piden que se rebaje la talla.

El baron Reille propone que se admitan los militares casados.

M. Jules Favre presenta otra proposicion sobre los seminaristas, igual á las anteriores, y una segunda proposicion para que el emperador vuelva á Paris.

M. Cocheri lee el dictamen de una comision, favorable á que se exima del servicio de guerra á diversos funcionarios públicos.

Se pasa á la discusion por artículos, y el proyecto se prueba por una unanimidad de 261 votantes.

M. Jules Ferry lee otro dictamen en pró de una adiccion de 5 millones al presupuesto de la ciudad de Paris para sosten de las familias cuyo jefe parta para el ejército.

Se aprueba por 259 votos.

M. Gambetta interroga al Gobierno sobre la carencia de noticias. Dice que la toma de Nancy es un hecho deshonroso, y en prueba de este aserto lee el comienzo de un artículo de La Esperanza de Nancy, que dice:

«Nancy ha sido ocupada por cuatro soldados prusianos. Nancy, capital de la Lorena, cabeza de partido del Moso, no tenia ni un soldado...»

M. Birotteau: Habia ciudadanos.

M. Favre: Sin armas. (Interrupciones, ruido.)

M. Gambetta: Al hablar de tales hechos sólo debia reinar aquí el silencio de la consternacion.

M. Juvenal: ¿No hay consternacion!

M. Gambetta: Estamos gobernados y defendidos por hombres incapaces, y vos, caballero, vos cuyas complacencias nos han conducido á tales desgracias, deberiais guardar silencio, oprimido por los remordimientos. (Gritos: Orden, Orden! Aprobacion en la izquierda.)

M. Juvenal: A otros habeis complacido. (Ruido prolongado.) No me insulteis. Respetémonos mutuamente.

M. Gambetta: No insulto al que me interrumpe; quien le insulta es su pasado.

M. Juvenal: Cuidad que no os acuerde el vuestro, yo no reniego del mio.

El Presidente llama al orden á los dos diputados.

M. Gambetta continúa enumerando las vejaciones de que dice ha sido objeto Nancy por parte de los prusianos, y acaba preguntando al Gobierno si piensa continuar en este sistema de incuria y contradicciones.

El ministro de Comercio, interrumpido por irreverentes exclamaciones, contesta á M. Gambetta diciendo que el Gobierno no rehusa la intervencion de la Cámara, que él y sus colegas continuarán siendo parlamentarios. Protesta de las acusaciones que se han dirigido, y añade que la ocupacion de Nancy es un caso de la guerra, quizá el resultado de un plan estratégico.

M. Estancelin: No podeis reluir este dilema; ó estais mal informados ó obráis de mala fé. (El Presidente le llama al orden.) Sabiais ó no la noticia, yo la he sabido vainticuatro horas ántes que vosotros, y esto no es posible, la habeis ocultado, pues. Ruego al Sr. Presidente que me dicte una frase que pueda suplir á la de obrar de mala fé tratándose de ocultar la verdad.

El ministro de Instruccion pública protesta de que tal se le diga. Añade que el ministerio no es político, es simplemente de defensa nacional. «Si no alcanzamos la confianza que por tal merecemos, otros vengán á ocupar nuestros puestos.»

Decia que ha sido cortado el telégrafo. ¿Cómo, pues, sabremos las noticias?

M. Arago: De la misma manera que vosotros.

El ministro de Instruccion pública: Hasta hoy al medio dia no he sabido nada.

M. Arago: ¿Luego hay ministros á quienes no se les dice todo?

El ministro de Instruccion pública dice que no puede creer que nada se le oculte. (Muy bien, muy bien.)

El conde de Keratry pregunta si el enemigo ha ocupado á Toul.

Contesta M. Brame diciendo que dos ministros reciben directamente los telégramas, y que las múltiples ocupaciones de los diversos colegas á veces no les permite averiguar noticias.

El conde de Keratry dice algunas palabras para

marcar la necesidad de saber noticias y el deber que tiene el Gobierno de proporcionarlas.

Los ministros conminan protestando de que siempre dirán la verdad.

M. Raspail presenta una proposicion pidiendo que se prorogue por 60 dias el plazo de los inquilinatos.

M. Bethancourt presenta otra para que no se vendan los objetos del Monte de Piedad.

La Cámara cierra la sesion despues de haber decidido que no habrá sesion el día siguiente.

(Correspondencia particular de EL RHIN.) Paris 15 de Agosto de 1870.

Cuando se lloran penas, los aniversarios de pasadas dichas son siempre más amargos que los días ordinarios: en aquellos, á la desgracia presente se une el aguijon del recuerdo, tafito más purizante cuanto mayor es la felicidad perdida. Tales reflexiones se me ocurrían esta mañana al ver el aspecto de Paris, que en años anteriores celebraba el 15 de Agosto, si no con entusiasmo, aprovechándose al menos de las fiestas oficiales para dar expansion á su ánimo. ¿Quién no recuerda las cucuñas del Trocadero, las funciones generales en los teatros, las iluminaciones de los Campos Eliseos, los fuegos artificiales del Arco de la Estrella? La eola en el Palais-Royal en la Porte-Saint-Martin, y en general en todos los teatros, empezaba á las doce del día anterior, y los mándrugadores que habian obtenido buen sitio trazaban ya su plan de entrada para los años sucesivos.

Hoy nada de esto; Paris, viudo de forasteros está entregado á sí mismo, y disfraza la ira que se reconcentra en su corazón con alardes de fuerza y de patriotismo que no han de bastar, por grandes que sean, á hacer retroceder á su enemigo.

Tal es el malestar que se nota; tan débiles nos encontramos todos, á pesar de la confianza ficticia de los periódicos, que no hay desórden que no lo causen los agentes prusianos; no se predica una idea que pueda tener tristes consecuencias, que un agente prusiano no haya sido el primero en propalarla. Si dos patriotas departen sobre la guerra y se encuentran de improviso en presencia de un tercero, este es espía prusiano. Si corren malas noticias, es el oro prusiano el que las inventa y circula. En fin, el pueblo francés es un niño, y ha habido necesidad de un bi para tenerle á raya.

Bien es verdad que por otra parte no era difícil dar con este bi, porque la imaginacion popular en todas partes encuentra siempre causas semejantes para explicar reveses que no quieren atribuirse á la fuerza de las cosas. En todas las pestes de Italia ha habido untori; en todas las calamidades públicas de todos tiempos y edades se han encontrado hombres feroces que roban niños; en nuestra España, ¿cuántas veces ha salido á relucir el famoso oro inglés que, según graciosa confesion propia, nunca logró ver un distinguido hombre público, á pesar de ser eminentemente corruptible!

Yo diria de buena gana á La Liberté y á otros periódicos que siempre ven á tales agentes: ¿por qué no mandan Vds. agentes franceses á Berlin?

La opinion sensata lamenta aquí la apertura del Cuerpo legislativo, que nos dá todos los días espectáculos tan deplorables. La cuestion consiste en averiguar qué es peor, dejar al Gobierno aislado sin la fuerza moral que podia darle la Cámara, ó dejar que la Cámara ate las manos al Gobierno. Hemos oido estos días discursos muy buenos; pero se ha pasado discutiendo un tiempo que podia aprovecharse mucho mejor.

Ayer á eso de las cuatro de la tarde una partida de hombres armados se precipitó sobre el cuartel de bomberos que está situado en el número 157 del boulevard de la Villette, dejando muertos á dos bomberos y á un niño de cinco años.

Este hecho se atribuye á los manejos de Bismark. Tambien se dice que se ha descubierto una conspiracion contra Francia, que está en relaciones con el rey de Mecklemburgo.

La Independencia belga hace ya días que no se reparte en Paris. Hablando de esto en un café se dijo: La Independencia ya no puede en-

trarse en Paris. Y con estos... En la primera se parece a... al... .

«La escuadra francesa bloquea todos los puertos del Báltico.

Los puertos de guerra serán bombardeados. En su lugar á los puertos mercantiles, sólo sufrirán un bloqueo.

El bombardeo de un puerto sin defensa es contrario al derecho de gentes y á las leyes de la humanidad, que Francia respetará siempre.

Los buques franceses han tomado en el Báltico más de cincuenta navios alemanes que conducían ricos cargamentos.

Aun se ignora el número de los capturados en los otros mares.

Con estas presas podrá indemnizarse á los habitantes de Alsacia y de la Lorena, indignamente robados por los prusianos.

Hé aquí lo que dice un periódico imperia-

«Paris presenta hoy un aspecto menos triste que el domingo. Hace ocho días todo era pena, honda afliccion, profundo abatimiento. Sabíase el desastre de Forbach; sabíase que Mac-Mahon, el que pasaba por ser el más capaz de sus generales, habia sido derrotado en Reischoffen; pero no se sabía más. El laconismo del telégrafo por una parte, y por otra el aturdimiento y confusion que se conoce reinaron en el cuartel general al tenerse noticias de aquellas inesperadas derrotas, hicieron que el público diese todavía mayores proporciones al desastre, cuyas consecuencias se creyeron irreparables. Poco á poco se ha ido sabiendo la verdad y haciéndose luz en medio de tanta oscuridad.

Un ministerio que habia llegado á hacerse incompatible con el sosiego y la tranquilidad ha desaparecido felizmente, habiéndole reemplazado otro presidido por un valiente militar que cuenta con las simpatias de las Cámaras: el general en jefe de las tropas del Rhin y el mayor general han resignado sus mandos, que tan funestos han sido para la primera parte de la campaña; y el mariscal Bazaine, que tiene de su parte á la opinion pública, se ha encargado definitivamente de la direccion de operaciones con el carácter de generalísimo, según dijo ayer el ministro de la Guerra. No es extraño, pues, que el Paris de hoy no parezca el mismo que el de hace ocho días.

En la «Última hora» dicen los periódicos de Paris del domingo que los prusianos han entrado en Nancy, y que las comunicaciones entre esta ciudad y Paris están interrumpidas.

Atrasados estaban de noticias los periódicos franceses, puesto que un día ántes lo habian publicado los periódicos españoles.

«Dice una hoja autógrafa de Paris:

«Los alemanes han restablecido el ferro-carril de Haguenau á Bitché.

El 5 de Agosto fueron enterrados los restos mortales del general Douai con los honores militares correspondientes á su jerarquia.»

La Nouvelle Presse Libre, periódico adicto á la idea alemana, cree saber que se está gestionando activamente en estos momentos entre las potencias neutrales para una intervencion diplomática eventual. Según dicho periódico, Inglaterra, Austria, Rusia é Italia están ya de acuerdo para interponer su pacífica mediacion para con las potencias beligerantes tan luego como se haya dado una batalla decisiva.

«Dice El Eco de Ambos Mundos.

«El curso forzado de los billetes del Banco, que ha empezado á ponerse hoy mismo en ejecucion, está dando lugar á continuos altercados entre vendedores y compradores.»

«Leemos en un periódico de Paris:

«Se desmiente hoy la noticia de la muerte del conde de Léasse, diputado por Strasburgo: el conde se halla prisionero bajo palabra.»

«El número de los albañiles que trabajan en la actualidad en las fortificaciones de Paris se eleva ya á 12,000.»

«Escriben anteayer de Paris:

«Teniendo en cuenta que no todos los que son llamados por la nueva ley á entrar en la guardia nacional pueden sufragar los gastos de uniforme, se ha ordenado que éste no sea obligatorio. En su consecuencia, algunos obreros han hecho hoy el servicio vestidos con la blusa que llevan ordinariamente.

No es sólo doña María Cristina y su familia quien se prepara á salir para Londres. Tambien doña Isabel hace sus preparativos de marcha para la capital del Reino Unido.

Las embajadas y consulados de Paris no cesan de despachar pasaportes á los súbditos de su nacion, que, asustados con la marcha de los acontecimientos

en estos últimos días, se apresuran á abandonar el territorio francés: en Vichy, Plombières, Enghien, ha habido una desbandada general que ha causado grandes ruinas.

«Hoy habrá empezado á circular en Paris los nuevos billetes de Banco de 25 francos.

«Ha corrido bastante acreditado en Paris, el rumor de un próximo armisticio. Un periódico cree estar debidamente informado para asegurar que Francia no admitirá ninguna clase de mediacion.

«Las fuerzas alemanas concentradas desde Bremen á Hamburgo se elevan, según noticias llegadas de la última de estas ciudades, á la respetable cifra de 300.000 hombres.

«Asegúrase en Paris que el mariscal Mac-Mahon ha enviado á decir al mariscal Leboeuf que terminada la guerra, si ambos salen ilesos de ella, ventilarán una cuestion personal. Mac-Mahon se queja amargamente de no haber recibido refuerzos suficientes en el combate de Reischoffen.

«Leemos en el Eco de Ambos Mundos:

«En vista de la negativa de admitir á ningun oficial extranjero en el cuartel imperial, el general norte-americano Sheridan, que, como anunciamos oportunamente, ha venido para seguir las operaciones militares, ha pedido y obtenido que se le permita seguir al cuartel general prusiano.»

«La Cloche, periódico republicano francés, asegura que los prusianos han copado en las inmediaciones de Strasburgo un batallon del ejército francés sin disparar un tiro.

«Leemos en un periódico de Paris:

«La proposicion que el conde de Keratry hizo ayer en el Cuerpo legislativo para que se procese al mariscal Leboeuf ha sido desfavorablemente acogida por la opinion pública, pues aunque todos creen muy fundadamente que las derrotas sufridas por las tropas francesas son debidas á la impericia y á la negligencia de los jefes superiores, creen todos tambien que no es oportuno suscitarse ahora cierta clase de cuestiones. En este sentido se expresó ayer en la Cámara M. Thiers, quien obtuvo, por decirlo así, la más cumplida revancha de las censuras de que fue objeto cuando se mostró contrario á la guerra actual.

«Cada día son mayores los elogios que se tributan á la Alemania con motivo de la generosa hospitalidad que ha concedido á los prisioneros de guerra.

«Las autoridades civiles y todas las dependencias administrativas francesas han evacuado á Mulhouse, ciudad abierta, precedidas y seguidas de un número considerable de habitantes.

«El Monitor cuenta que un error telegráfico, el poner Hansbach en lugar de Lambach, hizo que el cuerpo del general Frailly no pudiese llegar en auxilio del duque de Magenta en la batalla de Werth. Este, para salvar los restos de su ejército, y á pesar de ser el terreno fatal para la caballería, llama á los cinco coroneles de esta arma y los dice se sacrifiquen por la Francia. Corren á hacerse matar por 60 cañones que vomitan fuego, y el que vuelve, como el marqués de Espeuilles, apenas trae 100 caballos sin heridas. El mariscal Mac-Mahon, muerto su caballo, cae en un foso y lo levanta un soldado; que lo reanima con un poco de aguardiente. Entonces toma el fusil, y como Ney en la Moscova, viene dirigiendo la retirada, siendo el primero á disparar contra el enemigo que los persigue.

«El marqués de Lavalette, embajador de Francia en Londres, tenia estos últimos días á sus inmediatas órdenes tres secretarios, cuatro agregados, uno de ellos militar, un canceller y dos empleados de la cancillería; hoy no tiene á su lado más que un secretario; todos los demás han ido á Francia á tomar las armas, los unos en la guardia movilizada y los otros en los batallones francos que se están organizando á toda prisa.

«La seccion española de la «Asociacion internacional de socorros á los heridos en campaña», que fué fundada en Ginebra en 1864, y que hoy se halla extendida en todas las naciones cultas del mundo, hace un llamamiento á la personas piadosas, sin distincion de clase, para que contribuyan con sus donativos en metálico ó en efectos á aumentar los recursos con que cuenta para auxiliar á los heridos.

«A fin de reunir cuantos auxilios pueda prestar á los desgraciados heridos la caridad española, y poder remitirlos con tiempo hábil á la «Agencia general de Ginebra», la «Asociacion española» ha acordado:

1.º Señalar en Madrid la casa del excelentísimo señor marqués de Vinetti, calle del Barquillo, número 3, para recibir los socorros en metálico, y para los socorros en lienzo, ropas, hilas, vendas, medicinas, utensilios sanitarios y demás objetos que puedan servir á los heridos, las de los señores baron de Villa-Atardí, Huertas, 41; don Miguel Gomez-Collar, Molino de Viento, 38 principal; don Telesforo Asensio y Garcia, y don Ramon Lopez Llop, Humilladero, 9, principal; y don Luciano Fernandez, San Bernardo, 24, cereria, dándose á las personas caritativas el correspondiente recibo si lo exigiesen.

2.º Que las comisiones de distritos de Madrid, que están ya formadas, y que son la de la Universidad, la Latina, Sección central de señoras y las de los distritos del Congreso y la Latina, también de señoras, puedan designar igualmente, dentro del distrito, casa y persona que reciba las cantidades ú objeto que entregaren las personas caritativas del distrito, entendiéndose con el señor tesorero de la Asamblea.

3.º Que las comisiones que se han formado en algunas provincias, como Navarra, Valladolid, Guipúzcoa, Almería, Granada, Tarragona, Cartagena, Valencia y la Coruña (esta última organizada por la caritativa condesa de Espoz y Mina), señalen también personas de su confianza en cuyas casas se reciban las suscripciones ú objetos de toda clase que la caridad en las provincias suministre para socorro de los heridos, entendiéndose asimismo con el señor tesorero de la Asamblea.

4.º Que por la Sección central de señoras se designen personas y casas de su confianza en las cuales se reciban las suscripciones y objetos referidos que por las señoras españolas se consagren al socorro de los heridos, entendiéndose con el señor tesorero de la Asamblea para la cuenta y remisión de lo que se reciba.

5.º Que en todas las casas ó personas designadas para recibir los referidos socorros de toda especie, y también por el secretario general y por el señor tesorero de la Asamblea, se admitan las indicaciones de personas de uno y otro sexo y de todas clases que personalmente quieran consagrarse á la asistencia y socorro de los desgraciados heridos, á fin de que por el señor presidente de la Asamblea se les faciliten los medios de dirigirse á la agencia general de Basilea, donde serán destinados según más convenga al socorro de los heridos.

Es digno del mayor encomio el celo que está desplegando esta filantrópica asociación.

Los redactores del Figaro y del Gaulois, que han estado en poder del ejército enemigo, confiesan que los prisioneros franceses están admirablemente tratados por el pueblo alemán y la oficialidad prusiana.

De Wasservillig, en la extrema frontera del gran ducado de Luxemburgo, frente al Mosela, escriben con fecha del 11 á La Independencia belga que en tanto que llega el resultado de la gran batalla que ha detenido á los prusianos en su marcha ó ha de abrirles por completo el camino del centro de Francia, hacia dos días que aquella aldea ofrecía un espectáculo aflictivo, consecuencia de todos los grandes desastres de la humanidad: guerra, peste, incendio e inundación; esto es, la emigración y la fuga.

Los ferrocarriles, los carruajes, las carretas traían familias enteras que llegaban huyendo de Metz y de Thionville, temiendo la invasión. Personas acomodadas, llenas de espanto, parten dejando todo abandonado: la casa, los muebles, los carruajes son dejados al cuidado de los criados, que huirán mañana ellos mismos.

Siguese asegurando que Mulhouse ha sido evacuada, y lo prueba la proximidad á aquella población del ejército prusiano, puesto que Chery, donde el rey de Prusia ha fechado su parte, aparece en aquella dirección.

El corresponsal particular de La Independencia belga, en el cuartel general de Metz, participa á dicho periódico que el movimiento de retirada de los franceses detrás del Mosela se efectuó en la noche del jueves al viernes, y había causado viva impresión en el ejército.

La Gaceta de la Alemania del Norte publica un artículo referente á la expulsión proyectada de los alemanes residentes en Francia.

Dice aquel periódico que no cree que la Alemania use de represalias, ni que un Gobierno alemán considere en los súbditos franceses como un crimen pertenecer á un país que tiene la desgracia de tener á un Napoleón III sobre el trono.

Añade que los franceses residentes en Alemania pueden estar tranquilos, y ya se convencerán, con el resto del mundo, de que la Alemania es la que marcha al frente de la civilización.

Hé aquí las plazas fuertes que tiene Francia en el N. E.:

Departamento de la Meuse: Verdun (villa y ciudadela), plaza fuerte de primera clase; la dotación ordinaria de su guarnición es de 4,106 hombres y 714 caballos.—Montmédy, 1.ª clase, guarnición 922 hombres, 110 caballos. Montmédy está dividido en alto y bajo; el alto es de 1.ª clase y el bajo es de 2.ª.—Metz, 1.ª clase; guarnición 11,120 hombres y 862 caballos. Las obras destacadas son de 1.ª clase, exceptuando la luneta Miolls, que está clasificada como puesto de avanzada.

Departamento de la Mosella: Bitcha (castillo y nuevas fortificaciones), de 1.ª clase; guarnición 800 hombres.—Thionville, 1.ª clase; guarnición de 2,892 hombres y 726 caballos.—Longwy, 1.ª clase, guarnición de 2,624 hombres y 221 caballos.

Departamento de la Meurthe: Toul, 2.ª clase, guarnición, 1,908 hombres y 797 caballos.—Marsal, 2.ª clase; guarnición, 2,072 hombres y 156 caballos. Las obras de Hartencour de Orleans están clasificadas

como la plaza.—Phalsbourg, 2.ª clase; guarnición, 1,722 hombres y 88 caballos.

Departamento del Bajo Rin: Strasbourg (villa y ciudadela), 1.ª clase; 10,044 hombres y 1,185 caballos.—La Petite-Pierre, 2.ª clase; 180 hombres.—Lichtenberg, puesto, 138 hombres.—Schelestadt, 2.ª clase; 1,505 hombres y 332 caballos.—Las obras destacadas están comprendidas en la clasificación.

Departamento del Alto Rin: Neuf-Brisach, 1.ª clase, y fuerte Mortis, puesto; 1,642 hombres y 280 caballos.—Belfort (villa y castillo), 1.ª clase, y Belfort campo atrincherado, puesto; 2,525 hombres y 470 caballos. El campo comprende los fuertes de la Justicia y de la Miotte con las líneas de unión.

Por un decreto de 13 de Agosto de 1870 las ciudades de Cherbúrg, Brést, Lorient y Rochefort (cabeceras de partido del 1.º, 2.º, 3.º y 4.º distritos marítimos) han sido declaradas en estado de sitio.

Nos dicen de Colonia (14 de Agosto) que ayer llegaron 400 familias alemanas que estaban domiciliadas en París, y que con motivo de la declaración del estado de sitio fueron expulsadas de allí.

Ayer salió de Marsella para el campo de maniobras la guardia móvil: las numerosas familias de sus individuos salieron á despedirles, junto con una inmensa muchedumbre que llena de entusiasmo los vitorreaba con exclamaciones de ¡Viva Francia!

Escriben de Hamburgo con fecha 8 de Agosto á la Independencia belga:

«La escuadra francesa, fuerte de unos 30 buques, no parece moverse en el Báltico.

Los tres buques encallados que se decía eran franceses, ni estaban encallados ni eran franceses: eran alemanes y estaban anclados en una bahía.

Un suelto del Diario oficial francés ha provocado aquí grande hilaridad; decía que Prusia se había visto precisada á poner una guarnición de 30.000 hombres en Hamburgo para tener á la población en respeto, y que cada vecino tenía 25 hombres en su casa (de lo que resultaría que Hamburgo no tenía más que 1.200 vecinos), que la menor rebelión era castigada de muerte, y que habían tenido lugar dos ejecuciones.

La guarnición es de más de 30.000 hombres, y no está destinada á tenernos en respeto, sino á ser lanzada en un momento dado sobre un punto amenazado. Todo lo demás es pura invención.

El ejército concentrado en las costas de Brema á Koenigsberg, es por lo menos de 300.000 hombres; en el Rin hay 800.000. En los arrabales de Hamburgo calculo en 50.000 por lo menos el número de soldados que en caso necesario pueden ser lanzados en Jutlandia.»

PARIS 14.—El prefecto de la Meuse ha comunicado al Gobierno que el enemigo está en Vignecelles, y que probablemente llegará esta noche á San Miguel.—Esta noticia ha causado como el rayo, causando alguna agitación.

PROCLAMA DEL EMPERADOR AL SALIR DE METZ.

Al dejaros para combatir la invasión, confié á vuestro patriotismo la defensa de esta gran villa. No permitireis, lo sé, que el enemigo se apodere de ella, y rivalizareis en entusiasmo y en patriotismo con el ejército.

Conservaré con reconocimiento el recuerdo de la noble acogida que he hallado entre los muros de Metz, y espero que en tiempos más dichosos volveré á daros las gracias por vuestro amor á la patria.

Metz 14 de Agosto de 1870.—Napoleon.

Tres mil hombres de la division Mac-Mahon, que se cree estaban prisioneros, han podido llegar á Strasburgo en el ataque de la ciudad.

El regimiento de marinos y aduaneros de Burdeos llegó el 15 á París, y se acuarteló en los inválidos, pasando por toda la línea de los boulevards; una multitud inmensa lo seguía, cantando la Marsellesa y EL CANTO DE LOS GIRONDINOS; mil y mil voces á la vez entonaban este canto patriótico como ofrenda cariñosa al regimiento girondino que motivaba la manifestación.—El espectáculo que presentaban los boulevards era sublime.—(Del Soir.)

El palacio del Luxembourg ha sido puesto á disposición de los heridos por el gran reformatario del Senado.

PARIS 16.—Los desórdenes de la Villette, de que tratamos en otro lugar, tienen á las masas en un estado terrible de excitación, y el odio á los alemanes llega al colmo.

M. Alfred Assollant profetiza en el Paris-Journal que la obra del conde de Bismark debe concluir fatalmente (sic) la Alemania á erigirse en república.

El mismo Assollant ingiere en su profecía un terrible apóstrofo contra los soldados prusianos que fustigarán algunos naturales de la Alsacia como rebeldes.

Dice así:

«Miserables! ¡Infame y atroz canalla! ¿Queréis que entre Francia y Alemania no se haga otra guerra que

ALBUM DE LA GUERRA

triacas, siguió no obstante imperturbable, hasta que lo fué tercera vez, cayendo del caballo.

Conducido al sitio donde se hallaba el hospital de sangre ambulante, continuó desde allí disponiendo los movimientos necesarios para atacar al enemigo, y solo se acordó de sus heridas cuando el ejército francés desalojó á los austriacos de las alturas de Cavenna.

Ahora se encuentra al frente del cuarto cuerpo de la armada del Rin.

BIOGRAFIA DEL GENERAL MAC-MAHON

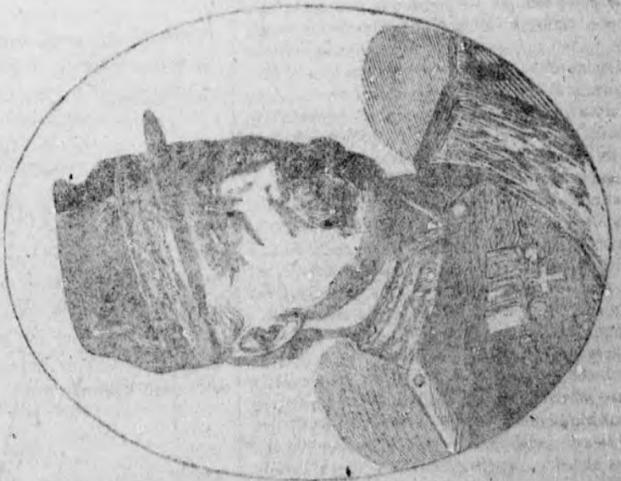
en Africa y en Italia en la batalla de Solferino, donde mandaba la primera division del primer cuerpo, en cuyo día se portó heroicamente. Colocado al frente de sus regimientos, llenos de impaciencia y de entusiasmo, supo dirigirlos y contentarlos como si estuviesen, no enfrente del enemigo, sino en un campo de maniobra.

Tranquilo y preciso, en medio del ardor de la batalla, daba matemáticamente órdenes, que se ejecutaban como se resuelve una ecuacion. Herido dos veces por las balas aus-

El militar de quien más espera la Francia en la lucha gigantesca que ha emprendido contra la Prusia, es sin duda alguna el general cuya biografía vamos ligeramente á bosquejar.

El héroe de Magenta ha sido hasta ahora un soldado feliz, que parecía haber hecho un pacto con la victoria.

Su origen es irlandés y su genealogía le hace descender



MAC-MAHON

SERVICIO DE EL RHIN.

Londres 15 (á las 11 de la mañana).—Recibido el 16 por la tarde:

Segun los telegramas oficiales de Berlin, los alemanes atribuyense la victoria de la batalla que se libró el sábado por la tarde delante de Metz, y en la cual tomaron sólo parte el primero y sétimo cuerpo del ejército prusiano.—Fabra.

Paris 16.—Ayer se vieron desde Commercy algunos regimientos de hulanos que marchaban sobre Metz.

A la una y 15 se cotizaban en la Bolsa:

- El 3 por 100 francés á 65-50.
- El 3 por 100 español interior, á 23 3/4.
- El 3 por 100 exterior español, 1867, á 25 7/8.
- El 3 por 100 id. id., 1869, á 25.
- Mobiliario español á 282.

Paris 16 (á las 12 y 50).—Oficial.—Un despacho del subprefecto de Verdun fechado esta mañana á las 6 y 10 de la mañana, dice:

«Carecemos de noticias de Metz.

«Ayer durante todo el día se oyeron los estampidos del cañon entre Metz y Verdun.

«Los viajeros llegados á Verdun refieren que ayer se libró una gran batalla desde la madrugada, y que en el combate del 14 los prusianos tuvieron 40.000 hombres fuera de combate.

«Ayer durante toda la mañana hubo un combate á la extremidad de mi distrito, á 28 kilómetros de Verdun próximamente.

«Por este sitio se vió al enemigo operando un momento de retirada hacia el Sur. Deben acogerse con reserva estas noticias.—Fabra.

Paris 16, á las cuatro y treinta y ocho.—Cuerpo legislativo.—El presidente del Consejo de ministros general Palikao, contestando á una interpelecion, ha declarado que los prusianos han renunciado á cortar la línea de retirada del ejército francés, para impedir la union de nuestros ejércitos.

Telegramas procedentes de los puestos de la gendarmería, pero que no tienen carácter oficial, dicen que los prusianos se repliegan sobre Commercy despues de tres ó cuatro encuentros sucesivos.

Por consiguiente, añadió el general Palikao: los prusianos han experimentado un contratiempo.

El nuevo ejército, cuyo mando supremo tiene únicamente el general Bazaine, se prepara ahora para apoyar al ejército del Rhin.

Paris 16 (á las tres y treinta y cinco).—A última hora se cotizan:

- El 3 por 100 francés á 64,15.
- El interior español á 23.
- El exterior, id., 1867, á 26.
- Idem id. 1869, 25.
- Consolidados ingleses, á 91 3/4.—Bastante firme.

Londres 16 (á las once y cuarenta y cinco de la mañana, recibido el 17 á las dos y dos de la madrugada).

Cherny 15 de Agosto.—Ayer por la mañana el primero y sétimo cuerpos del ejército prusiano atacaron á los franceses que se hallaban fuera de Metz y en las inmediaciones de esta plaza, consiguiendo rechazarlos despues de un sangriento combate en el cual perdieron los franceses 4.000 hombres.

Hoy el rey Guillermo ha hecho un fuerte reconocimiento pasando algunas horas entre los puestos avanzados de los franceses y prusianos, sin que los franceses hicieran demostracion alguna, lo cual prueba el gran desaliento que reina en Metz.—Fabra.

Paris 17, á las seis y veinticinco de la mañana.—El «Diario oficial» no contiene nada importante.—«El Gaulois» dice que ayer se recibieron despachos importantes por el ministro de la Guerra, pero el general Bazaine recomienda el secreto. Los despachos son de tal naturaleza, que hacen concebir grandes esperanzas.

Corren rumores de que el príncipe heredero Carlos pidió armisticio para enterrar los muertos, pero el general Bazaine se lo negó.—Fabra.

Paris 17 de Agosto, á las ocho y veinte de la mañana.—Un aviso fechado anoche á las once, y publicado esta mañana, dice que el ministro de la Guerra ha recibido noticias del ejército, diciendo que sigue operando su movimiento combinado.

El domingo por la noche dos divisiones prusianas que querian hostigar á los franceses fueron rechazadas despues de un brillante combate.

El emperador llegó anoche al campamento de Chalons.—Fabra.

A las tres y media de la tarde, hora de entrar en prensa nuestro número, no se había recibido en el ministerio de Estado ningun despacho referente al teatro de la guerra posterior á los publicados por la Gaceta de hoy.

MADRID 1870:
 IMPRENTA DE JOAQUIN VIBRERA,
 Barquillo, 4 y 6.

a del cuchillo? ¿Queréis que no se hagan más prisioneros y que vuestros heridos sean muertos á hachazos? Si lo queréis, continuad vuestros horrendos asesinatos; pero no os espanteis si un día cuantos prusianos quedan en Francia son arrojados á los rios con una piedra al cuello, como perros rabiosos.

«Renunciamos á copiar más; pero bueno será recordemos la noble recepcion hecha á los prisioneros franceses en todos los puntos de Alemania por donde han pasado, recepcion que hacia prorumpir en vivas de reconocimiento á los mismos prisioneros.»

ARMAMENTO DE ITALIA.

Los armamentos que apresuradamente y con una actividad febril de que muy pocas veces ha dado muestra el Gobierno italiano está haciendo el gabinete de Florencia, preocupan al mundo político.

El ejército de Victor Manuel está armado ya segun las últimas reformas; nuevos buques se han construido; cuerpos de ejército, se sitúan en la frontera, y todo anuncia la apertura de una nueva campaña.

No dudamos de dónde se dirigirán las operaciones militares; Roma verá ante sus puertas el ejército italiano.

El gabinete de Florencia no ha querido que el elemento revolucionario fuese el conquistador de Roma y prefiere hacer entrar sus soldados; inmediatamente de logrados sus intentos, nuevos obstáculos han de surgir así dentro como fuera de las fronteras, y por esos dos motivos despliega este lujo guerrero tratándose de atacar un Gobierno débil y empobrecido.

Hé aquí algunos datos sobre las fuerzas con que cuenta el Gobierno italiano:

La marina de guerra se compone hoy de dos fragatas de madera, ocho idem acorazadas, tres corbetas de madera, una idem acorazada, una cañonera, cuatro baterías acorazadas, un ariete y seis trasportes. Total, 30 buques de guerra.

El ejército terrestre dispone de 80 baterías completas de ocho piezas cada una, del calibre de nueve centímetros; 40 idem de seis piezas de igual calibre; 25 idem de seis idem y calibre de doce centímetros; 20 idem de montaña de seis idem.

Total, 1.150 cañones, distribuidos en 165 baterías.

La infantería cuenta con 450.000 fusiles que se cargan por la culata, y que si no tienen la ligereza y el alcance del chassepot, reúnen todas las cualidades que distinguen al fusil prusiano. Cada soldado italiano lleva, como el alemán, 80 cartuchos, pudiendo disparar cómodamente á 80 metros.

El actual número de soldados consta de 200.000 hombres, que con los 70.000 que ahora ingresarán por efecto del llamamiento de otras dos clases, componen ya una cifra importante.

Para remediar en lo que fuese posible los males de la guerra, ya que la guerra es un hecho, las naciones han tratado repetidas veces de obligarse mutuamente á respetar la desgracia de los prisioneros y de los heridos, los intereses del comercio, y hasta los intereses de los particulares. Pero de lo que en ningun tratado se ha hablado es de la suerte que cabe á las poblaciones cerca de las cuales han de maniobrar los ejércitos enemigos.

Comprendemos las dificultades que presenta la proteccion á estos pequeños intereses, la conservacion de estas ignoradas existencias que residen en las aldeas; pero en nuestro humanitario siglo no desconfiamos de que se llegue á poder garantizar á los habitantes del país invadido sus vidas y sus haciendas.

El conflicto franco-prusiano nos da cada día nuevas pruebas de la necesidad de proteger á los infelices campesinos.

El periódico *La Liberté* inserta las siguientes líneas:

«UN RECUERDO. Llegará un momento en que nos preguntemos el por qué de la crueldad con que Napoleón, durante los seis últimos años de su reinado, trató á la Prusia.

Es que esta potencia, obligándole á combatirla y á destruirla, ha sido entre todas la que causó más daños á Napoleón; esa potencia, que él hubiese querido extender, fortificar, engrandecer, para asegurarse, con su concurso, de la inmovilidad de Rusia y Austria para dar al sistema continental un desenvolvimiento incontestado, y por este medio obligar

ALBUM DE LA GUERRA.

lú sus mejores jefes; pero la suerte de las armas, siempre incierta, si desde el principio de la guerra actual le ha sido adversa, quizá le reserva todavía nuevos laureles.

EL GENERAL MOLTKE.

gela, distinguiéndose en el sitio de Constantina en 1837. En Africa conquistó sus primeros grados y sus altas dignidades, de donde volvió al continente en 1855, nombrado general de division y gran oficial de la Legion de honor.

Durante la guerra de Crimea, mandaba una division de infantería en el cuerpo del general Bosquet, habiéndosele conñado el peligroso honor de dirigir las obras de ataque de la torre de Malakoff, y todo el mundo sabe con qué valor, y con cuánta tenacidad cumplió tan gloriosa empresa. La gran cruz de la Legion de honor y un asento en el Senado reconocieron sus altas cualidades militares.

De Sebastopol volvió á Africa, donde tomó una parte muy activa en la expedicion de *Kadylic*, despues de la cual fue nombrado comandante de las fuerzas de mar y tierra de la Argelia.

Llamado á Francia para ponerse al frente del décimo cuerpo del ejército de Italia, tuvo la suerte de llegar al campo de batalla de Megenta en el instante en que la victoria, indecisa todavía, se cernía sobre los dos ejércitos. Este importante hecho de armas le valió el título de duque de Magenta y de mariscal de Francia.

En 1861 fue enviado en calidad de Embajador extraordinario á Berlin, hasta que en 1864, una insurreccion de las tribus de la Argelia, hizo necesaria su vuelta, siendo nombrado gobernador general el 1.º de Setiembre de aquel año. Francia le llamó en el momento en que su ejército necesi-



EL GENERAL MAC-MAHON

ALBUM DE LA GUERRA.